

¿TIENE USTED EL PERFIL DEL NUEVO EMPRESARIO?

Alberto Calva-Mercado

Director General de Acus Consultores, S.C.
acalva@prodigy.net.mx // www.acus.com.mx

¿Es usted empresario? ¿Ha pensado alguna vez en serlo? ¿Siente que tiene las cualidades de un empresario de éxito? ¿Cómo se imagina al empresario?

Hace algunos días la Confederación Patronal de la República Mexicana (COPARMEX), en un suplemento de su revista Entorno, presenta el perfil de lo que llaman el nuevo empresario. ¿Alguna vez pensó en todo lo que exige ser empresario? Analícelo con nosotros, y usted decida si tiene el perfil requerido.

EL PERFIL DEL NUEVO EMPRESARIO

Valor para emprender, arrojo ante la imprevisibilidad del resultado, capacidad de riesgo.

Un motivo importante y legítimo para emprender.

Conocimiento del campo a que se dedica y capacidad para trabajar con elementos disímboles e interdisciplinarios.

Amplitud de visión para detectar las necesidades de la sociedad y para saber satisfacerlas, en el mercado nacional y global. Amplitud que además debe alcanzar a contemplar las posibilidades del largo plazo, de invertir y trabajar para el futuro.

Generosidad en la oferta, para buscar algo nuevo y mejor que ofrecer a la sociedad y no una demanda asegurada.

Creatividad para hacer mejor cada día las mismas cosas, para descubrir en las personas con quienes trabaja cualidades inéditas. Ver en sus subordinados no las personas que son, sino lo que potencialmente pueden ser. Armonizar rutina con innovación, cambio con permanencia; revalorar lo heredado de otras generaciones para sobre ello construir lo nuevo.

Apertura mental en el proceso, pues nada es irreversible si es creativo.

“¿Tiene usted el perfil del nuevo empresario?”

Alberto Calva-Mercado

Junio de 1996

Disciplina para el logro de sus objetivos, se somete a unas normas lógicas y necesarias en la organización de las cosas, la distribución del tiempo, y en la realización de actividades.

Constancia. Sabe permanecer firme en sus propósitos y resoluciones.

Honradez Es una persona de conducta moralmente intachable.

Amor al trabajo. Actúa con diligencia en el cumplimiento del trabajo y los deberes.

Capacidad de liderazgo, que hoy se caracteriza por necesitar la cualidad agregada de saber asociar a quienes sí son competidores dentro de la lucha por los mercados.

Capacidad de trabajar en equipo, construir el éxito personal con base en el éxito de los demás que lo rodean.

Cultura humanista para saber fortalecer el respeto a la persona y sus valores fundamentales, ya que la empresa se forma desde el interior de las personas.

Saber valorar, **incorporar** y aprovechar **las cualidades de la mujer en la empresa.**

Saber **involucrar e integrar los elementos internos y externos que se relacionan con la empresa** para llegar más allá de las relaciones contractuales a establecer con ellos relaciones de sociedad, hablando tanto de empleados, clientes, deudores, proveedores, inversionistas y acreedores e incluso del gobierno.

Actuar con respeto al orden ecológico natural del ambiente físico, humano y social. Con respeto al entorno físico pensando en lograr un desarrollo sustentable.

Sobriedad para distinguir lo que es razonable e inmoderado en la utilización de los recursos de la empresa conforme a criterios rectos y verdaderos.

Prudencia, es la principal virtud de quien emprende, es el saber hacer las cosas bien y hacerlas, para ello se debe optimizar el pasado, diagnosticar el presente y prevenir el futuro, para luego actuar en consecuencia o dejar de hacerlo.

Fortaleza para resolver las cuestiones difíciles resistiendo a los obstáculos que se presentan al logro de un fin valioso y atacándolos con los medios adecuados para superarlos.

“¿Tiene usted el perfil del nuevo empresario?”

Alberto Calva-Mercado

Junio de 1996

Paciencia. Actuar con serenidad, no dejarse llevar por los males presentes desesperándose o deprimiéndose, sabiendo que todo toma su tiempo.

Perseverancia. Es la virtud de quien es inteligente, que advierte que la realidad casi nunca se acomoda a sus deseos y por ello debe persistir en atacar las dificultades a que se enfrenta a pesar de las molestias o la falta de motivación momentánea, con la convicción de que el fin es bueno para continuar adelante hasta conseguirlo.

Organización. Saber mantener una organización sencilla en la empresa que favorezca la proximidad psicológica entre los que colaboran en ella.

Compatibilizar competencia con cooperación. Que la competencia no anule el sentido de cooperación con quienes se trabaja en la misma empresa e incluso con quienes se compite.

Orientar la empresa al cliente, a fin de cuentas es a éste a quien se dirigen todos los trabajos en la empresa, a quien se ha de satisfacer y a quien se debe consultar permaneciendo cerca de él.

Administración del conocimiento y asimilación de la tecnología. El empresario tendrá que administrar mas que materias, personas y capitales, algo que está ocupando ya el primer lugar en ella: los conocimientos. La incorporación de nueva tecnología implica cambios culturales y de valores para llegar a su asimilación.

Manejo de la complejidad. El empresario deberá aprender a trabajar con la diversidad que implica las personas con quienes trabaja, a veces de distinto origen étnico y a procesar y seleccionar la heterogeneidad de la información.

Apasionado por la calidad de sus productos o servicios y la excelencia de su empresa, pero consciente de que la calidad comienza en las personas que trabajan en ella.

Comprender, aplicar y adaptar con creatividad los avances de las nuevas formas de gestión empresarial.

Bien informado, de lo que sucede en el contexto social, económico y político.

“¿Tiene usted el perfil del nuevo empresario?”

Alberto Calva-Mercado

Junio de 1996

Convencido y activo en impulsar los siguientes aspectos: la capacitación y formación de sus trabajadores y empleados, la educación en la sociedad, la vinculación entre la universidad y la empresa, el clima hospitalario de la empresa y la importancia de la vida familiar para la empresa y viceversa.

Formación en los principios y valores del orden social. Comprensión e interiorización de los conceptos de persona humana, sociabilidad del hombre, derechos humanos, justicia, solidaridad, subsidiariedad, bien común, sociedades intermedias, etc.

Disposición de servir a la sociedad, cumpliendo debidamente su función primordial de impulsar la economía, crear riqueza y generar empleos productivos. Con la voluntad también de hacer negocios duraderos, de largo plazo, rehuendo el dinero fácil y las actividades que produzcan algún perjuicio social. Orientado a buscar la ganancia más por el volumen que por márgenes muy grandes entre el costo y el precio, con la intención de hacer sus bienes y servicios, además de competitivos, accesibles a la mayor parte del público cuando se trate de satisfactores de necesidades generales.

Sentido social. Preocupación activa y participativa por su entorno social desde su posición como líder social y ciudadano.

Responsabilidad social. La estricta observancia de la justicia conmutativa, distributiva y legal.

< **FIN** >